

Entrevista a la televisión griega (1992)

*Félix Guattari**

*José Alfredo Moreno Sánchez***

Resumen

Pocos años antes de morir Félix Guattari, quien trabajaba entonces en la Clínica Psiquiátrica “La Borde”, reivindica la importancia de captar la singularidad del otro, en relación no sólo al fenómeno de la psicosis, con el cual tiene una larga experiencia, sino con los problemas sociales que aquí aborda: la marginación, la modernidad, la política económica actual, la cultura. En esta entrevista, Guattari propone aproximarse a una metodología existencial con una perspectiva estética para abordar el campo de la subjetividad en general, como también la separación que existe entre los grupos de poder y los amplios grupos de marginados sociales.

Palabras clave: ecosofía, subjetividad, responsabilidad, normalización, poder.

Abstract

Few years before dying Felix Guattari, who then worked at the Psychiatric Clinic “La Borde”, claims the importance of capturing the uniqueness of the other, in relation not only to the phenomenon of psychosis, with which he has a long experience, but with the social problems addressed here: marginalization, modernity, current economic policy, culture. In this interview, Guattari proposes to approach an existential methodology with

* Psicoanalista y filósofo francés, nacido el 30 de abril de 1930 en Villeneuve-les-Sablons, fallecido el 29 de agosto de 1992.

** Traducción del francés (Guadalajara, Jalisco, 2016). Tomado de [<http://www.cairn.info/revue-chimeres-2009-1-page-51.htm>].

an aesthetic perspective to approach the field of subjectivity in general, as well as the separation that exists between the power groups and the broad groups of socially marginalized.

Keywords: ecosophy, subjectivity, responsibility, normalization, power.

La década de 1990 vio aparecer en Grecia en cadena pública y bajo la responsabilidad de Georges Veltsos, una serie televisiva de calidad llamada “Los caminos del pensamiento”. En el curso de los años expuso un buen número de filósofos e intelectuales de primer rango. Es así que el equipo, antes de verse forzado al hecho de renunciar, proyectó otro [episodio] con Gilles Deleuze y Félix Guattari reunidos para este fin. Manifiestamente enfermo, Deleuze declinó la proposición a través de una carta que Giorgos Veltsos calificó de emotiva. En cambio, Guattari recibió al equipo en París y concedió la entrevista que se puede leer aquí y ver en el sitio de *Chimères*. En el año en que la emisión termina, Guattari muere; tres años antes que Deleuze, en su castillo cerca de La Borde. Producto del encuentro con el militante, clínico y filósofo Pierre-Félix Guattari, “Los caminos del pensamiento” sale al fin en 1992 y dos años más tarde recibe la nominación europea de la mejor emisión televisiva del año.

La entrevista con Guattari parecía en alguna parte como un oasis en el desierto. De regreso a La Borde, se apresuraba a ir a la reunión para hablar de lo que había visto durante un viaje a Grecia, a saber un “hospital-prisión” según sus propias palabras. Allí donde las minorías, ya sean sexuales o de género, étnicas o religiosas son abusadas; el Estado-nación prohíbe toda salida de la soberanía; el estalinismo y la extrema izquierda, paranoica y mortífera, presentando un espectáculo de la compacidad.

En diciembre de 2008, seguido de la muerte policiaca de un adolescente de 15 años, un movimiento espontáneo de revuelta de una amplitud antes desconocida, seguido de motines, manifestaciones e intervenciones públicas de todo género, inmediatamente gana al país. Cabe señalar desde otra parte la carta, significativa, a los jóve-

nes insurgentes de sus mayores, la puesta en habla de la “segunda generación” de inmigrantes que llegaron en la década de 1990; un feminismo en Grecia, en efecto, subalterno; la imagen, en fin, de pancartas (“dejen de mirar, salgan todos a la calle”, “libertad a todos nosotros”, “liberación inmediata de todas las personas detenidas”) que de repente invaden el escenario de una noticia televisiva que se ve bruscamente interrumpida. ¿Irrupción desde fuera?, ¿es un “acontecimiento” que es entonces “intolerable” (Foucault)?

“Complejidad”, ambivalencia, de la pendejada (“de la pendejada, eso cuenta” dice Jean Oury), ¿no está allí “toda la cualidad” de un “mal alumno de Europa” que no deja en ocasiones de recordarnos que no sería más que la Italia de Pasolini?

Introducción de Ben Matsas

G. VELTOS: ¿Qué es la filosofía?

F. GUATTARI: Es un género. Igual que hay un género literario, un género teatral, géneros estéticos, géneros políticos, es un género, que trabaja con la potencia del infinito, sostenido por esos objetos particulares que son los conceptos.

gv: **Del amigo**

FG: El amigo es el que se dirige hacia el otro. Y que constituye al otro. No necesariamente en una relación de identificación, porque la amistad es paralela a una relación agónica. Pero que, en esa relación singular con el otro, despliega ciertos universos. En la complicidad amistosa, hay siempre un tercer término que es el mundo que se está tejiendo, que se está trabajando. Y la amistad socrática, no es algo que se resuelve en una identificación homosexual. En una incorporación del otro. Es algo que está allí para tender una red que supera completamente las relaciones interpersonales y que da una cierta consistencia a un cierto tipo de objetos que son los objetos conceptuales.

gv: ¿En este sentido usted es amigo de Deleuze porque ustedes crean juntos un mundo?

FG: Eso es. Pero como yo decía en una entrevista, yo soy amigo de Deleuze pero no soy su colega íntimo. No sé cómo se podría traducir eso. Porque, por ejemplo, con Deleuze se trató siempre de usted, se guardó siempre una gran proximidad y una gran distancia amistosa. Como si hubiera necesidad, precisamente, de mantener la consistencia de nuestro tapiz común.

GV: Esta idea, seguramente guattariana, más que la esquizofrenia, es una alternativa... Que en el mundo capitalista el esquizofrénico es alguien que desterritorializa... ¿Esto se puede comprender aun de manera... como se hablaba en los 60's; 70's... de esta idea de la esquizofrenia?

FG: Yo nunca dije que el psicótico o el esquizofrénico sea un héroe revolucionario que fuese a reemplazar a los *leaders* de la clase obrera o los militantes de las fábricas Poutilov en 1917... Nunca dije eso... No, porque algunas veces se nos quiso hacer decir tonterías como eso... Simplemente, lo que yo constato es que la relación con el psicótico, por ejemplo en una clínica como en donde yo trabajo La Borde, plantea preguntas, con insistencia, que generalmente se esfuerza en no ver; vuelve a poner en cuestión el mundo de significaciones dominantes, el mundo del afecto; introduce con insistencia dimensiones semióticas y semiológicas que están en ruptura con el mundo mediatizado, este mundo del poder en el cual se está. Entonces, en una cierta manera, es como una clase de laboratorio muy importante. Entonces en la psiquiatría, todo el mundo se jode, la deja en una miseria espantosa. Fui, como usted lo sabe, a la isla de Leros donde vi cosas difíciles... Yo fui también... Visité hospitales en las afueras de Atenas que son demasiado espantosos de ver. Pero ¿qué es lo que usted hace con la psicosis, la esquizofrenia?, ¿qué es lo que usted hace con la psiquiatría? La cuestión que se plantea no solamente es para hacer el bien en el campo social, sino ¿qué es lo que usted hace con usted mismo?, ¿qué hace usted con su propia locura?, ¿qué hace usted con su deseo? ¿qué hace usted con su singularidad, con su nacimiento, con su muerte? ¿Existe todo eso?, ¿acaso es un

objeto que tiene importancia? “No, no nos concierne, se hace la televisión, se hace la producción, se está en el mercado común, y la singularidad, la finitud, no es nuestro proyecto”. Ah, bien, eso me sorprendería mucho porque es cuando algo que está en el corazón de la existencia...

El problema en un contexto diferente, en términos diferentes, se plantea ir a captar la singularidad del otro, sin entrar en una relación de identificación o de sugestión. Y después, de estar allí, bajo otra forma, amigo de un proceso posible. Un proceso que no se refiere a universales de la subjetividad como los complejos freudianos o los matemas del inconsciente lacaniano, pero que forja su propia cartografía, que forja su propia meta-modelización. Y que permite al individuo, siguiendo las situaciones, reconstruir territorios existenciales donde estaba en la angustia, en el desamparo, que permite volver a forjar las relaciones con el mundo y una posibilidad de vivir. Es entonces una actividad no-modelizante que se quiere y que está más bajo los auspicios de un paradigma estético que de un paradigma científico. Ya que se trata de forjar una obra singular cada vez en una cura. Los artistas, sobre todo después de las grandes rupturas conceptuales introducidas por Marcel Duchamp, por John Cage y algunos otros, trabajando cada vez más sin red, sin bases. Ellos no tienen normas trascendentes. Ellos trabajan en la enunciación misma de la relación estética. Y así como eso, son personas que, de una cierta manera, son los más valientes núcleos en esta relación de creatividad. Hay otros. Hay niños en la edad del despertar al mundo. Hay psicóticos de los cuales se ha hablado. Hay artistas, hay muchas personas... Hay enamorados, hay personas que son atacados por el sida, hay personas que están muriendo... Ellos están en una relación caósmica en el mundo... Pero los artistas, de una cierta manera, forjan instrumentos, enfrían los circuitos, para poder afrontar esta dimensión de “¿qué hago aquí?”, “¿qué hago en este planeta, al cual yo puedo aferrarme?”, ¡en nada trascendente! Tú te puedes aferrar a los procesos inmanentes de creatividad. Y entonces la segunda cosa que yo quería decir es que en

ese momento, el paradigma estético cae fuera de la producción de obras estéticas. Esto es algo que trabaja tan bien la ciencia como la pedagogía, como el urbanismo, como la medicina, como la psiquiatría... Porque es esta metodología misma, esta metodología existencial, esta micropolítica existencial que está elaborada de una cierta manera, trabajada, creada por esta perspectiva estética.

GV: Yo me acuerdo que hace 10 años, cuando usted estaba en Atenas y se le hablaba, usted estaba incluso optimista sobre esas corrientes marginales, toda esta ola... Ahora hay una disminución...

FG: ¡No! No hay una disminución de corrientes marginales. ¡Ya que hoy en día son continentes enteros que devienen marginales! ¡África es una marginalidad monstruosa! Ya que usted tiene hoy en día 600 millones de africanos que están en una devastación espantosa. Y luego, de aquí al año 2025 ¿cómo van a estar? ¡3 mil millones! ¿Y entonces? ¿Qué va a pasar mientras tanto? Es inmediatamente en el 2025... entonces si usted dice que la marginalidad se resuelve, ella no se resuelve simplemente en África. No se resuelve en América Latina, en los países de América Latina, como Chile o Argentina, que aplican las directivas del Fondo Monetario Internacional. Entonces se dice, “está muy bien, resolvieron los problemas de inflación”. Sí, muy bien... Solamente hay 20% de la población que se benefician y 80% que están en una miseria total. Se pueden multiplicar los ejemplos. Hoy en Pakistán tiene una esclavitud, un esclavismo monstruoso, niños de 4-5 años que están allí para hacer bloques, estar en el barro. En todos los países asiáticos tienen un esclavismo monstruoso puesto bajo la órbita de nuevas potencias industriales...

Es posible que la marginalidad, y aun... en los países desarrollados se reabsorbe... ¡Sin embargo eso no es verdad! ¡Esto no es verdad en los guetos del South Bronx en Nueva York! ¡Esto no es verdad en las afueras parisienses! Y no sé lo que es en Atenas... Por lo tanto, es posible que haya menos consciencia, política, en los márgenes, por el momento. Y aun... no seguro, se necesitaría verificar... Hay menos repercusiones mass mediática,

existe menos la moda de los márgenes tal cual pudo existir en la década de 1960, en la contracultura y en el movimiento del 68. Sin embargo, hoy en día existe una puesta aparte y una marginalización catastrófica para las poblaciones humanas en la escala del planeta.

Esto no es porque las personas son puestas en una sociedad de consumo, en esquemas... como eso... publicitarios... en manipulaciones de la opinión... en un urbanismo que es unidimensionalizante, para retomar una vieja expresión... ¡No es por eso que son tontos! O que son borregos, animales... Se reconstituyen territorios existenciales en su escala, como pueden... Entonces los jóvenes haciendo bandas, interesándose en la música de rock o de rap, etcétera. Pero, finalmente, reconstituyendo una micro-sociedad, algunas veces en la delincuencia, en la droga y en el suicidio... Sin embargo se enganchan en la constitución de la existencia, como pueden, en un contexto de una sociedad cada vez más dual, donde se tiene una aristocracia capitalista que controla el poder, que controla el dinero, que controla las comunicaciones, una “*jet society*”... Y después una masa de personas que están completamente perdidas en el mundo; que están en contextos urbanos terriblemente alienantes; y que están en un contexto de producción donde no encuentran su lugar. Hoy en día el desempleo afecta mucho a los jóvenes. E incluso las personas que entran en los procesos de producción, son marginalizados, incluso en el momento en que son integrados en los procesos de producción.

GV: De la ecosofía

FG: Tenemos allí una crisis que yo llamo ecosófica, para ampliar la noción de contaminación medio ambiental, no solamente en las dimensiones materiales de la contaminación, sino también de la contaminación social, la contaminación mass mediática y la contaminación mental. Forjé el término de *ecosofía*, para integrar todas esas dimensiones ecológicas que desarrollé. Existe el problema de una reinención de la vida bajo todos sus aspectos. Bajo sus aspectos materiales. Bajo sus aspectos sociales. Bajos sus

aspectos incorporeales. Hay toda una problemática de la ecología de lo virtual a forjar.

GV: De los medios de comunicación

FG: Es decir, es un diván. Entonces en el mejor de los casos desafortunadamente... los mejores casos, que son los de la creación del cine, dejan lugar al cine industrial, a las series de televisión. Y allí, no es más del todo que un pseudodiván. Pero es la droga. Es una relación de fascinación. Se enciende la pantalla de televisión y se espera la repetición de los mismos rostros, de las mismas frases, de las mismas significaciones... Todo acontecimiento de ruptura que puede tener en el mundo es tratado por ese filtro mass mediático y transformado en una suerte de papilla insignificante donde no puede advenir nada más. Se es tomado en un cerco mass mediático, lo que Virilio llamó un “estrechamiento de la tmosfera”. No hay más medio de desplazarse. En el momento de la guerra del Golfo se vio, por ejemplo, que aquí la televisión estaba completamente dominada por el ahora. Por la relación inmediata. “¿Acaso va a pasar algo?”, habiendo entendido que no pasa nada y todo lo que podría pasar estaba inmediatamente absorbido y reabsorbido en una suerte de reaseguramiento... como eso... con un comentarista que explica las cosas... Con un general, durante la guerra del Golfo, que hacía comentarios, aparentemente, frecuentemente ridículos...

Lo que se constata en relación con los medios de comunicación se constata en otros dominios. Se le constata, por ejemplo, en el dominio de la economía. Los economistas en el mundo pretenden que existe una objetividad de los objetos económicos, que existe una necesidad, que lo que ellos hacen, lo hacen porque no pueden hacer otra cosa. Porque no hay otros esquemas posibles, no hay mutación, no hay bifurcación posible. Entonces lo que se trata precisamente de reintroducir es un retorno a la inmanencia, un retorno a la caósmosis. Pero sí, hay un cierto funcionamiento de la economía mundial que conduce a la catástrofe espantosa para 80% de la población. En una contaminación y una devas-

tación ecológica monstruosa. Sin embargo, otras posibilidades, otra economía es posible, otros medios de comunicación son posibles, otra filosofía es posible, otras formas de arte son posibles. Es esta cuestión posible, esta cuestión de volver a tomar en cuenta la reapropiación que se encuentra puesta hoy en día con una gran insistencia. Si no, si no hay nada del otro, lo que es no es posible, entonces corre hacia una catástrofe planetaria pura y simplemente.

GV: De la subjetividad

FG: Creo que es necesario ser extremadamente prudente porque la subjetividad, individual y colectiva, no es de una sola pieza. No hay un sujeto, una individuación como tal, que le dé su consistencia. Ella esta multifoliada, está en múltiples niveles. Entonces, la opinión pública puede ser completamente estúpida, puede seguir la moda, puede seguir los sondeos, puede seguir todas esas cosas y, después, puede devenir racista, imbécil, desconectarse del mundo, etcétera. Al mismo tiempo se percibe que algunas veces tiene cambios brutales... Por ejemplo, se observa hoy en día en Francia, quizás en... en Grecia yo no sé... pero una muy grande desconfianza ahora en consideración al periodismo, en consideración a la televisión, desde la guerra del Golfo, desde los acontecimientos de Timisoara en Rumania. “Pero qué es lo que es, usted está jodido por nosotros, entonces, se le tiene confianza, se le tiene confianza, y luego, ¿se percibe que a veces usted nos miente de manera descarada!” La misma cosa cara a cara del poder político. Así pues, la opinión pública, es como un ser que puede abandonarse, como tal, porque se jode finalmente, “se está de acuerdo y entonces todo está muy bien”... Sin embargo algunas veces [ella puede] apoderarse demasiado brutalmente, a la velocidad de la luz, y decir: ¡“no, no marcha más del todo”! ¡Y puede tener cambios de opinión pública, de una muy grande intensidad y de una muy grande inteligencia colectiva! Se ha visto, por ejemplo, en China un cambio de la opinión pública al momento de los acontecimientos de Tienanmen donde de un solo golpe: “¡eso no va más, es necesario detener eso!” Se ha visto cambios de la

opinión pública en el país del Este, que han sido mucho más importantes que las relaciones de fuerzas políticas, que las relaciones de las fuerzas sociales tradicionales. Y que de un solo golpe has destruido todo ese mundo exangüe de burocracia. Y entonces, y entonces... la opinión pública se ha hecho retomar por el poder dominante. Sin embargo, es necesario poner atención a la opinión pública porque ella nos reserva sorpresas...

La opinión pública son ritornelos que circulan, son ritornelos. Rostros... Partidos de fútbol... Representaciones, como tal, de moda, de reuniones... Y entonces, cristalizan, hacen una bola de nieve... Y luego, se desaparecen... Entonces, algunos hombres políticos, algunas estrellas de la canción o del cine son llevados por las olas. Y luego, algunas veces caen por tierra porque esas olas encuentran una ruptura... La opinión pública no es *una* opinión pública, son inmensos flujos de subjetividad que se cruzan y que trabajan los unos con los otros. Toda la cuestión es justamente que no haya una industria, un poder, una capa de plomo que pese sobre la opinión pública, con los medios de comunicación, las CNN, las telecomunicaciones mundiales. ¡Pero ella se apropia! ¡Se trabaja! ¡Se singulariza! ¡Deviene formaciones de poder! ¡Deviene formaciones de valores! Nuevas mutaciones de universos de valores...

GV: De los años de invierno

FG: Sí, pero es necesario a pesar de todo ser un idiota... Es necesario a pesar de todo aceptar que la finitud... Es necesario también estar en un pensamiento como el de Samuel Beckett... Como tal, puesto en este espesor de la existencia donde no hay recursos, donde no hay salvación... Entonces, es un ir y venir entre esta posición singular del pensamiento y después, qué se puede hacer con ese endurecimiento, esta burocratización, esta dimensión estatal que gangrena a las instituciones... Instituciones universitarias, instituciones psiquiátricas... Muy difícil decir, porque no está haciendo un esquema directivo, un plan, un programa que pueda cambiar las cosas. Es evidente que no se pueden cambiar

las cosas cuando hay centros de enunciación mutacionales, que dan ganas de cambiar las cosas. Que inducen la idea del cambio, la creatividad colectiva. Desgraciadamente, respecto a la década de 1960, la creatividad colectiva ha caído en lo que llamé “los años de invierno”. Ha caído en una clase de glaciación.

Sin embargo, primeramente, hay siempre un pequeño margen, una pequeña posibilidad. Ya en su contexto universitario, ustedes tienen algunos compañeros, algunos amigos. Ustedes tienen la posibilidad de hacer un núcleo enunciativo, que, quizás, encontrará ecos y redundancias. Y luego, esta dimensión, como tal, demasiado local, demasiado micropolítica, quizás vaya a entrar en resonancia con los fenómenos de mutación molecular en una escala diferente. Porque, finalmente, es lo más local que comunica con lo más planetario hoy en día. Es ocuparse de la defensa de los árboles que Chirac quiere cortar en París. Es ocuparse de la defensa de los animales, de la defensa de la biosfera, luchar contra la contaminación. Eso entra en resonancia inmediata con: “Pero ¿qué es esta manera de ser sobre este planeta?”; “los hombres, ¿creyeron en el universo como bajo la mirada de Dios? ¿Como un don de Dios? ¿Como una creación de Dios? ¿Y eso le quita toda la responsabilidad en la consideración a la biósfera, a la consideración del cosmos, a la consideración del ser?”. Y luego allí, se les dijo hoy en día a través de pequeños actos microscópicos: “¡sin embargo es como tú quieras, pero tú eres responsable de lo que pase!”; “¡tú tienes una responsabilidad ético-política para el futuro!” No solamente de la vida humana sobre el planeta... El futuro de todas las especies animales. El futuro de la biósfera. El futuro de las especies incorporales. Yo diría incluso el futuro del ser. El ser no es un don de Dios. El ser es producido hoy en día por el enunciador colectivo que es la mezcla de máquinas individuales, máquinas colectivas, máquinas tecnológicas, máquinas científicas. Es toda esta especie de rizoma maquínico la que produce el ser. Que produce esta especie de vértigo extraordinario que hace que finalmente, de una cierta

manera, hoy en día, Dios es nosotros... Es ese proyecto colectivo que está allí...

GV: De Europa

FG: Hubo una toma de poder de una pseudonormalidad. Control de la universidad por quienes tienen el saber... El triunfo, aparente, del neoliberalismo, la religión del mercado... como si la entrada en el mercado económico debiera resolver como por un milagro todos los problemas... Luego muchas ilusiones, mucha fascinación. Particularmente de la parte de los países del Este en consideración a los modelos occidentales. Y luego, se percibe en la llegada que era más complicado de lo que creían. Entonces, luego, hay una clase de momento que llamé “de glaciación”, de entrada en los años de invierno de los cuales se pregunta cuándo va a salir... Con teorías, como tal, demasiado cínicas, como el posmodernismo, que dice lo que es como tal porque eso no puede ser otra cosa, “es necesario adaptarse”, etcétera. Sin embargo, todo eso... eso corresponde a una suerte de *tabula rasa* relacionada a muchas ideas, muchas ilusiones... Yo diría la cuestión de la cuestión... Un nuevo cuestionamiento. Una nueva invención de perspectivas, de proposiciones, de prácticas. Así pues, creo que estamos en una especie mixta entre una desmoralización colectiva que se resiente mucho un poco por toda Europa. Y luego, al mismo tiempo con una esperanza de reconstruir algo. No hay gran cosa de manifiesto en este dominio, aun en el dominio de la ecología, hay personas que comienzan a reaccionar y a intervenir. Todo eso delante de nosotros... Todo un futuro que está en proceso de elaborarse.

Sin embargo, hoy en día, ¿qué es lo que es un diseñador? Y bien, no son intelectuales, *Leaders*, con una “L” mayúscula. Son agenciamientos de intelectualidad. Son mutaciones geopolíticas. Son mutaciones de sensibilidad. Una capacidad hoy en día de leer el mundo tal que evoluciona a una velocidad prodigiosa. Eso es ser diseñador.

GV: De Grecia

FG: Grecia es el mal discípulo de Europa. Es toda su cualidad. Felizmente hay malos discípulos como Grecia que portan la complejidad. Que portan una negativa de cierta normalización germánico-francesa, etcétera. Entonces continúen por ser malos discípulos y nosotros quedaremos como buenos amigos...

GV: De la depresión

FG: Tenía una depresión demasiado intensa, aguda, que duró más de dos años, hace algunos años y de la cual estoy saliendo ahora... Y eso ha sido una experiencia finalmente muy importante, muy rica, que... La experiencia de la depresión... El desvanecimiento del sentido del proyecto, del sentido del mundo, etcétera. Un aterrizaje sobre la existencia en lo que ella tiene de más próxima.

Por eso escribí ese pequeño libro *Caósmosis*. Es un poco una reflexión sobre esta inmersión en la depresión... Es decir que se está rodeado por los muros... Por los muros de significación, por los sentimientos de impotencia, por el sentimiento que es siempre similar, que nada puede cambiar. Y luego, a veces es suficiente una falla en el muro, es suficiente algo para que en seguida se perciba que el muro, bueno, era permeable...

Hay una manera de asirse a sí mismo en un paroxismo... Y siempre el vértigo de una autodestrucción. Como si la autodestrucción, el fin de todo, deviniera un objeto erótico. Como si tomara el poder, que... Es ésa la gestión de la depresión... A la vez aceptar ese vértigo de abolición, pero a través de eso, quizás, de reconstruir una visión del mundo... Una iluminación... No sé, yo no diría una sabiduría, pero en fin...